



XXX Aniversario PIAM

Lunes 14 de marzo, 9 a.m. (Auditorio Ciudad de la Investigación)

Buenos días. En la conmemoración del 30° aniversario del Programa Institucional para la Persona Adulta y Adulta Mayor (PIAM), les doy la más cordial bienvenida a la Universidad de Costa Rica, una institución de puertas abiertas para personas de todas las edades, consciente del enorme valor que los aportes intergeneracionales pueden brindar al crecimiento personal y profesional de todas las personas.

En nuestros campus vemos a los niños y niñas del Centro Infantil Laboratorio (CIL); a los jóvenes de colegios científicos; a escolares que visitan los museos de la universidad, a colegiales que desarrollan pasantías y a adultos jóvenes que preparan aquí su educación superior. Pero es un orgullo ver también a adultos mayores, quienes con la misma motivación y energía que cualquiera de los anteriores vienen a recibir cursos para adquirir nuevos conocimientos y compartir con otras personas.

La Universidad de Costa Rica ve a las personas adultas mayores: como un tesoro irremplazable, que con sus conocimientos, su experiencia de vida y su visión, pueden brindar aún muchas contribuciones esenciales que ni los estudios ni las investigaciones pueden ofrecernos.

En los últimos tres años, 5.100 personas se han matriculado en el PIAM. Desde la academia, este programa se ha enfocado en promover un envejecimiento activo, no solo desde el punto de vista físico, sino también mental y emocional, permitiendo así una mejora significativa en su calidad de vida.

La Universidad procura acercar a las personas a los conocimientos que puedan agradecerles y serles útiles en sus facetas personal, intelectual, social y física. La reducción de la brecha digital, por ejemplo, es uno de los ejes que procuramos atender mediante nuestros cursos. La inclusión de las personas en esta era digital empieza por acercar los instrumentos y programas a todas las personas, para que puedan darles un uso práctico y



útil. Conocemos los casos de pequeños empresarios adultos mayores que han aprovechado los conocimientos en informática para hacer sus contabilidades, y esto ha mejorado su dedicación a sus negocios. La oferta de nuestros cursos también incluye la promoción de la salud física y mental, los cuales son siempre muy cotizados: sabemos que estos espacios son muy importantes, porque así es como preservamos nuestra vitalidad y energía. Como esto, tenemos cursos de jardinería e hidroponía; de literatura y de filosofía; y de muchas áreas del conocimiento.

Estos resultados son muy valiosos para nosotros, y por ello cuidamos el programa, los colaboradores y los voluntarios que se acercan a darles a cada uno de nuestros alumnos adultos mayores su tiempo y sus conocimientos. ¿Por qué hacemos esto?

Hace treinta años, el visionario Dr. Alfonso Trejos Willis propuso al Consejo Universitario, que a la población mayor de 50 años (consideradas 'adultas' entre los 50 y 65 años, y 'adultas mayores' con más de 65 años) se le debía ofrecer espacios sociales en los que pudiera ocupar su tiempo libre en una forma creativa y que, a la vez, le permitiera satisfacer expectativas personales en el campo social e intelectual. De esta manera, a partir de 1986, la Vicerrectoría de Docencia aprobó la apertura de cursos académicos para las personas de 50 años y más en la UCR.

Con los valores del profesor Trejos Willis, quien destacó por su concepción integral y humanista, y su interés por el estudio multidisciplinario del envejecimiento, el programa avanzó de ser un Programa de Envejecimiento a ser un Programa Institucional con una visión mucho más completa.

Treinta años después, seguimos convencidos de la necesidad de dar a nuestros adultos mayores actuales las herramientas y las oportunidades para que se desenvuelvan en el entorno universitario y puedan acceder a programas educativos de una amplísima variedad temática. Pero también tenemos que mantener los programas que nos permitan acuerpar las generaciones de adultos jóvenes que vendrán, y que tendrán otras necesidades y requerimientos educativos para avanzar en su retiro.



Nuestra institución se enorgullece de haber sido la primera en el país en abrir un programa de este tipo, cuando aún en Costa Rica no existía legislación especial para garantizar la calidad de vida de las personas adultas mayores. Y es un orgullo saber que el actual PIAM fue el segundo programa de América Latina y el Caribe.

Todos y cada uno de los estudiantes del PIAM también *son UCR, una Universidad de Grandes Acciones y Grandes Logros*. Siéntanse parte de este proyecto educativo que, especialmente, fue creado con la visión de integrarse a un estado social de derecho. El mismo que, muchos de ustedes, con su experiencia y su labor, forjaron en años anteriores. Les agradezco todo su empeño, su dedicación, su amor por la universidad, y particularmente por sentar el ejemplo para las generaciones que están graduándose o incorporándose a nuestra alma máter. Disfruten las actividades programadas para los próximos días, y mantengan consigo su vitalidad, tan necesaria para nuestra sociedad.

Muchas gracias.